

Protección y apoyo a los CIUDADANOS

Una vez más se ha celebrado el Día de las Fuerzas Armadas, una efeméride que trata de favorecer el acercamiento entre los Ejércitos y el conjunto de la sociedad. Se trata de un Día que dura los 365 del año. A lo largo de las 24 horas de cada día, todas las semanas, nuestros militares contribuyen a preservar la inestable paz internacional; velan por la seguridad y la defensa de España, protegiendo los espacios terrestre, aéreo y marítimo, así como el ciberespacio, dado que los ataques cibernéticos son una amenaza creciente en todos los países democráticos; y colaboran en distintas tareas de protección de los ciudadanos.

Como expresión de la solidaridad de los militares con el esfuerzo de toda la sociedad en la lucha contra la crisis económica, el Día de las Fuerzas Armadas no ha contado con un acto central, que es el que en años anteriores había ocasionado más gastos por el necesario traslado de personal y material. Es una decisión comprensible y responsable, porque esta austeridad es la que demandan unas circunstancias especialmente difíciles.

En lugar del acto central, en Madrid ha habido un emotivo homenaje a los que dieron su vida por España, presidido por los Reyes, así como un acto solemne de izado de Bandera, y en todo el país se desarrollaron más de 200 actividades, que han

servido para profundizar en la identificación de los Ejércitos con los ciudadanos.

La celebración pretende recordar que las Fuerzas Armadas, junto a sus misiones en el exterior, garantizan directamente la seguridad de España y de manera complementaria proporcionan apoyos a la consecución de otros intereses esenciales para los ciudadanos. El trabajo que llevan a cabo en situaciones de catástrofe, operaciones contra el tráfico de estupefacientes y la inmigración ilegal, la regulación de la pesca, la seguridad de acontecimientos sociales, políticos y deportivos... contribuye a garantizar la vida, la libertad y el bienestar de los españoles, conceptos que figuran entre los motivos principales de la Defensa nacional. En estas actividades los militares demuestran su preparación profesional y, sobre todo, su probada calidad humana, a través de una labor discreta y ejemplar.

Como señala el almirante general Fernando García Sánchez, jefe del Estado Mayor de la Defensa, en un artículo publicado en el presente número de RED, «las Fuerzas Armadas son de y para nuestra sociedad» y aportan a ésta «defensa y seguridad, un bien público que permite el desarrollo y el avance social». Seguir impulsando su transformación hacia unas fuerzas cada vez más eficientes es el mejor camino para conseguir que presten el mejor servicio a los ciudadanos.

RED